

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2018.

## Sublimación y sinthome: sus diferencias.

Manfredi, Horacio Alberto, Trigo, Martín, Almécija, Mariel, Croattini,  
Paola Patricia, D'Urzo, Martina, Freire, Carolina, Lado, Verónica  
Nazarena, Paolin, Carla, Pirroni, Andrea, Ravone, María Paula, Santana,  
María, Topper, Florencia, Ulrich, Guillermina Maria y Velez, Natalia.

Cita:

Manfredi, Horacio Alberto, Trigo, Martín, Almécija, Mariel, Croattini, Paola Patricia, D'Urzo, Martina, Freire, Carolina, Lado, Verónica Nazarena, Paolin, Carla, Pirroni, Andrea, Ravone, María Paula, Santana, María, Topper, Florencia, Ulrich, Guillermina Maria y Velez, Natalia (2018). *Sublimación y sinthome: sus diferencias*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/474>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/xeb>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# SUBLIMACIÓN Y SINTHOME: SUS DIFERENCIAS

Manfredi, Horacio Alberto; Trigo, Martín; Almécija, Mariel; Croattini, Paola Patricia; D'Urzo, Martina; Freire, Carolina; Lado, Verónica Nazarena; Paolin, Carla; Pirroni, Andrea; Ravone, María Paula; Santana, María; Topper, Florencia; Ulrich, Guillermina María; Velez, Natalia  
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

---

## RESUMEN

El presente trabajo se desprende de las conclusiones a las que hemos arribado en el Proyecto de investigación UBACYT realizado entre los años 2014 y 2017, cuyo título es: La Sublimación y sus vicisitudes. En trabajos anteriores producidos por nosotros hemos estudiado algunos tipos de dificultades que pueden presentarse para un sujeto en su intento por tramitar el goce, interrogando las diferencias entre el acto, como forma creativa de producir una modificación de la posición subjetiva y sus diferencias con el pasaje al acto y el acting out. En ese camino nos encontramos entonces con la importancia que adquiere el sinthome como forma de anudamiento que sostiene al sujeto en sus diferencias con la sublimación. Se trataría de una función que permite la regulación del goce a partir del ordenamiento de la relación entre los registros más allá de la estructura subjetiva. Así determinamos que la sublimación estaría en relación a la falta y el sinthome a los campos de goce. Exponemos en este escrito los recorridos que nos llevan a ubicar a la sublimación como un acto y nos permiten identificar sus diferencias con el sinthome en el tratamiento del goce que le es posible al sujeto.

## Palabras clave

Acto - Sublimación - Sinthome - Goce

## ABSTRACT

### SUBLIMATION AND SINTHOME: THE DIFFERENCES

This paper is based upon conclusions reached on The Research Project UBACYT between 2014 and 2017, called Sublimation and Its Vicissitudes. On some of our previous papers, we have dealt with some kind of difficulties which a subject may cope with, in his attempt for processing the jouissance by questioning the differences between the act as creative form of producing a change of the subjective position as well as the differences with the enactment and the acting out. On the same path, we then found the importance the sinthome gained as a way of knot, sustaining the subject in their differences with sublimation. It is a function which enables the jouissance regulation based upon the order of the relationship between the registers beyond the subjective structure. Thus, we determine that sublimation would be in relationship with Lack and sinthome in relationship with the fields of jouissance. On this paper we expose the way which led us into placing sublimation as an act and by which allowed us identifying its differences with the sinthome in the jouissance treatment possible for the subject.

## Keywords

Act - Sublimation - Sinthome - Jouissance

En trabajos anteriores producidos por nosotros se estudiaron algunos tipos de dificultades que pueden presentarse para un sujeto en su intento por tramitar el goce, interrogando las diferencias entre el acto, como forma creativa de producir una modificación de la posición subjetiva y sus diferencias con el pasaje al acto y el acting out, como noción diferencial para Lacan, en tanto, *“En el pasaje al acto se produce un momento de muy extrema dificultad, donde el sujeto no sabe qué hacer... carga con una dificultad que opera como un exceso de goce, está fuertemente impedido y se lanza fuera del escenario. Se hace objeto y si ese acto es logrado el suicidio es su desenlace, si es fallido puede reintentarse restituir la vía del significante. ¿Qué intentaría lograr alcanzar en el acto suicida? el goce. ¿Obtiene entonces efectivamente el goce? Si al decir de Lacan el goce está prohibido al sujeto en tanto ser hablante, se trata entonces de una situación de espejismo, no de goce.”* (Manfredi y otros. 2012)

La preocupación por investigar las relaciones entre el goce y el superyó nos llevó a afirmar en su momento

*“Ubicar cómo la perturbación de la ligadura produce efectos análogos a la neurosis traumática, que permitiría situar a algunas de las manifestaciones clínicas actuales bajo la misma lógica de la compulsión de repetición, aunque no se trate de expresiones de la neurosis traumática como entidad psicopatológica. Desde otra perspectiva de estudio, Freud (1923) bordea la misma dificultad al plantear, a partir de la segunda tópica, que tanto el yo como el superyó hunden sus raíces en el ello. Así el superyó se nos presenta con dos matices diferenciados, por un lado con el valor normativo del complejo de Edipo, pero por otro lado, planteando las exigencias del Ideal del yo. Con relación a esto tomamos en cuenta las consecuencias que el concepto de trabajo, tanto en Freud como en Lacan, significa como posibilidad de poner en movimiento un gasto necesario de energía para hacer soportable la relación del sujeto a lo real”.* (Manfredi y otros. (2012).

Pusimos a trabajar el concepto de sublimación, yendo más allá de la noción de trabajo, como el esfuerzo reiterado del sujeto por dar una respuesta a lo real de la castración, velando aquello que ésta pone en juego: la falta como punto imposible de escritura de la relación sexual.

Respecto del tratamiento del goce, Lacan produjo un hallazgo. Introduce en el seminario 23, el Sinthome, ubicando que el uso de la lengua define al *Parlêtre*.

Una dimensión que conlleva al sujeto y a la vez lo trasciende. Este es uno de los servicios que le presta la lectura de Joyce quien desarticula la lengua inglesa en su escritura haciendo uso de ella. La hipótesis es que este era su sinthome y que es lo que hizo que Joyce generara su arte, el cual dio la bienvenida a su síntoma para

hacer uso de él. En ese caso el *Sinthome*, opera como la sustitución de la carencia paterna.

Lacan aclara la función conectiva del síntoma -o *sinthome*, escritura etimológica del síntoma, escisión y censura- (el *sinthome* procede de un cambio de patrón que afecta la tríada Real-Simbólico-Imaginario, dándose por ende una doble reducción en el Nombre del Padre y el síntoma), a la cual se encuentra reducido el Nombre del Padre, lo que hace que Lacan diga en su momento «el nombre del padre es en última instancia, algo ligero», esto claro, en comparación con la realidad (Lacan, Seminario XXIII: 121).

La escritura es su artificio, y su arte va al lugar de sostén fálico, dado que Lacan duda de si Joyce contaba con la posibilidad o no de la significación fálica. Así nos enseña que la consistencia del Nombre del Padre, precisa un artificio que vehiculice el goce que se anuncia en el síntoma. Más allá del Otro, a cuenta de su falta, se produce el anudamiento singular del sujeto. Esto es lo que en la obra Freudiana se entiende por la disposición individual y especial cuya condición, en el borde somático-psíquico, nos es desconocida, y es vehiculizada por medio de una pulsión dominante que, actuando desde muy temprana edad, alienta la transmutación de las energías originalmente sexuales en anhelo de investigación y conocimiento.

El nudo borromeo de tres precisa un cuarto, en tanto dice del obrar con el goce de cada quien.

Aquello que la nominación no llega a cernir y que la función del padre como Padre del Nombre no pudo producir, facilita la consistencia del *sinthome* como invención singular del sujeto. El *sinthome* opera como suplencia del Nombre del padre y sustituye el fracaso de la función Fallo, del padre radicalmente carente.

De la lengua al *sinthome*, se trasluce en el goce que anida en la palabra y hace cuerpo. Constituye el punto de partida del sujeto en tanto *Parlêtre*, y propone en lo singular una invención en el lugar del síntoma.

Es desde el lenguaje que el campo operatorio de la sublimación se articula, en tanto la pulsión requiere de su gramática para cercar al Otro. En su recorrido reproduce el vacío que la producción sublimatoria denuncia.

Si la lengua se diferencia del lenguaje, se instaura como campo de goce. El arte en la invención promueve el artificio que anuda el goce a un saber hacer del sujeto, más allá del Otro. Le otorga un nombre, en tanto nomina su singular invención: Joyce.

Freud señala que la sublimación no apunta a un fin sexual pese a que encuentra su origen allí, precisamente como un efecto de transformación de las pulsiones originalmente sexuales. Si bien es cierto que durante el período de latencia la investigación sexual infantil, con todas las teorías que a ella corresponden cesan, permitiendo que la atención del sujeto aparezca volcada en el aprendizaje, se trata más de la eficacia de la represión que de la elaboración de un nuevo destino pulsional.

La evidencia de su retorno se muestra en la metamorfosis de la pubertad, donde aquellas mociones pulsionales que permanecían en estado latente resurgen acompañando el desarrollo gonadal.

No resulta un tema menor reconocer que la base misma de la cultura implica un renunciamiento pulsional. Freud desde un comienzo señala, citando al poeta, que cuando los hombres dejaron de arro-

jarse palos y flechas para proferir insultos se constituyó la cultura, imposible de ser pensada sin un malestar estructural.

El “malestar estructural” implica ubicar el conflicto con carácter de permanente.

Esto significa que la conflictiva con el superyó no puede ser dejada de lado en tanto es condición de la estructura. Dicha conflictiva es ubicada por Freud, a partir de la segunda tópica, como instancia fundamental en la configuración del aparato psíquico.

En “El creador literario y el fantaseo” (1907/8), toda forma creativa podría ser pensada como un modo de elaboración, donde la meta como satisfacción y el objeto, operarían de diferente manera que en los otros destinos pulsionales.

El problema suele ocurrir cuando se confunde renunciamiento con sublimación, ya que pueden existir ciertas formas de elaboraciones secundarias donde parte de la libido narcisística es volcada sobre determinados objetos sin que esto no sea más que una proyección, correspondiendo más a otros destinos pulsionales como la transformación en lo contrario o la vuelta sobre la propia persona.

Parte de estas dificultades radican en el problema de pensar una libido desexualizada, en tanto libido es el nombre freudiano de la carga energética de la pulsión.

Se complejiza aún más cuando se produce una modificación del narcisismo desarrollado por Freud (1914) en “Introducción del narcisismo”, a partir de la segunda tópica, porque en “El yo y el ello” (1923) al situar al ello como la sede de las pulsiones, la dimensión narcisística del Yo emerge como libido desexualizada, convirtiéndose la sublimación en una manifestación narcisística tan amplia que todas las actividades del Yo que no contemplen la manifestación directa de la irrupción sexual, podrían considerarse sublimatorias. Termina produciéndose entonces una extensión tan vasta del concepto que finalmente se pierde la especificidad del mismo.

Si pensamos que la sublimación es un intento de cuestionar los mandamientos del superyó, implicaría el juego de actos que intentan despegar de los mandatos buscando jugar el erotismo en la creación artística. En ese caso la obra operaría como un intento de elevación estético, más allá del narcisismo.

Al considerar que los efectos de la pulsión no revierten el carácter sintomático podemos pensar a la sublimación como efecto de la escansión significativa, discutiéndole el lugar que en el aparato psíquico ocupa la tendencia del Nirvana sucedáneo de la pulsión de muerte.

Ese “más allá” de la sublimación permite situar que no sigue el camino de la represión y deja de lado la presión del superyó como instancia de goce.

De esta manera queda saldada la participación del Otro en la sublimación, dado que la misma en tanto acto hace caer su campo. La intervención del Otro más allá de su exigencia, puede relanzar el circuito pulsional y facilitar la producción sublimatoria. La sanción del Otro consigue devenir tanto Superyoica como en función del Ideal, brindando una satisfacción que es de otra índole. Esta se recupera en el efecto de reconocimiento, proclive a encontrar su anclaje en el peso del nombre propio ligado a la obra.

Consideramos la afirmación de Lacan en el Seminario 16

*...se trata de la manifestación del hecho de que el sujeto como neurótico está destinado al fracaso de la sublimación. Así pues*

*nuestra fórmula del fantasma, \$ barrado, rombo a minúscula como fórmula del fantasma, debe ser utilizada como argumento en el plano de la sublimación.* (El subrayado es nuestro) (Lacan, 1969:238). Ubica por un lado al neurótico destinado al fracaso de la sublimación si esta es considerada como un estado al que habría que acceder. No olvidemos que tal afirmación se hace en la clase en la cual señala la trampa del neurótico de pensar un narcisismo primario como la imaginación de alcanzar un estado de satisfacción mítica. Pero además cada vez que hablamos de establecimiento de la fórmula del fantasma, la hiancia que el losange marca entre el \$ sujeto barrado y el *a* indica que en para todo sujeto la sublimación opera en tanto el objeto perdido se sitúa como causa de deseo. Pensada exclusivamente en estos términos la sublimación surgiría como condición necesaria a toda neurosis, lo que produce entonces una nueva generalización que no permitiría ubicar lo específico de la misma diferenciada de los otros destinos pulsionales. Confundir la sublimación con un simple desplazamiento de la meta pulsional implica pensar la idea de una satisfacción doble: tanto por tratarse de una satisfacción sin represión como por el reconocimiento del Otro Social.

En ambos casos algo de la renuncia pulsional estaría operando ya sea desde el sujeto mismo como desde el campo del Otro sancionando el valor de dicha renuncia.

En la Sublimación no se trata de renuncia pulsional se trata de una satisfacción de otro orden y en este sentido la sublimación no es una defensa neurótica. Todo el esfuerzo de Lacan se encamina en dicho sentido, se trata de rodear un vacío de representación, como acto rodea lo real manteniendo relación con lo simbólico.

Se trata de un saber hacer cada vez con la pulsión, por ello es correcto hablar de **ACTOS SUBLIMATORIOS** donde en el caso por caso se produce en su valor pulsátil. Es despejando este punto que se clarifica la diferencia entre sublimación y sinthome. En tanto "LA SUBLIMACIÓN", como artificio de anudamiento consistente, no existe.

El decir de Picasso "*Yo no busco. Encuentro*" indica que lo sublimatorio se precipita más allá de la conciencia y dice de *Ello*, aquello que el sujeto ignora.

Consideramos que existen diferencias conceptuales de la sublimación respecto del sinthome, tal como fue presentado por Lacan a partir del Seminario XXIII, tomando en cuenta el señalamiento que realiza sobre el final de su obra respecto de la sublimación como plena modalidad de goce (satisfacción), pero que no es unívoca, sino paradójica, trabajando éste al sinthome como una particular manera de anudamiento.

De este modo, siguiendo el trabajo que Lacan realiza con la sublimación identificamos dos momentos centrales. El primero relativo a la función de la sublimación en el circuito pulsional, donde ya no se trata del objeto sino del agujero que permite su recorrido y la función del significante. Ésta lógica es atinente a la operatoria del fantasma en la cual la sublimación se sirve del agujero que el objeto no alcanza a completar.

A esta altura de la enseñanza de Lacan, podemos ubicar la coherencia entre el agujero que soporta la pulsión y el vacío producido por la sublimación, pero lo que quedaba aún sin dilucidar, es la participación del Otro como categoría lógica que la pulsión enlaza y

también como superficie que se ofrece para la ejecución del corte del que deviene el sujeto. Cuando, a nivel del Seminario XVI, Lacan ubica al amor cortés como paradigma de la sublimación, es en tanto **LA** Mujer aparece en su dimensión de agujero. El amor cortés sitúa un modo sublimado del acceso a lo femenino, que inhibe la meta sexual y su abordaje en términos de objeto de goce.

En el seminario 16, Lacan se pregunta por la función del objeto *a*, en relación a la sublimación, introduce la **circare**, como modo de hacer referencia a cierto movimiento que tiende a girar en redondeal alrededor de un punto central, en tanto que algo no está resuelto. (Lacan 1969:225).

A partir de este seminario, la sublimación adquiere un estatuto que la diferencia de otros modos posibles de satisfacción, al erigirse en un modo de satisfacción "pacificante", en el punto en que se presenta como un goce de borde. El borde, sería aquello condicionado por la circulación continua de cierto flujo que lo recorre, lo cual en la teoría vectorial se define como "Flujo de lo rotacional" en el denominado fenómeno de Stokel.

La idea de "circare" introduce la posibilidad de un goce de borde operado en torno a un vacío, el cual precisa como condición la evacuación del objeto del campo del Otro como posibilidad de satisfacción dada por la sublimación.

De este modo, el segundo momento que hemos logrado identificar corresponde con la vuelta que la pulsión realiza en el campo del Otro, cercando el agujero que se presenta en ese campo y sirve a la operatoria de la sublimación.

La sublimación realiza un doble movimiento: tanto de regulación, de cercamiento del goce acechante por un lado, como de evacuación del objeto del campo del Otro, siendo esta última operatoria la que le otorga el valor diferencial a la obra. Evacuación que se produce como efecto del corte del acto verdadero. En ese acto, señala Lacan, la estructura del sujeto es modificada y su correlato es la Verleugnung. El sujeto no reconoce dicho acto en su verdadero alcance inaugural.

Lacan retoma el problema señalando algunas particularidades. En el Seminario de la Ética (1960) marca una diferenciación con Freud en tanto la sublimación no se trata de donar un bien cultural, sino en la relación del sujeto al Das Ding, "*los elementos imaginarios del fantasma, llegan a recubrir, a engañar al sujeto, en el punto mismo de Das Ding*". (Pág. 123).

El planteo de Lacan para la época del Seminario VII consiste en ubicar a la sublimación como la elevación del objeto a la dignidad de La Cosa. En el seminario XI y XIV define a la sublimación como un proceso independiente de la represión que engendra satisfacción. La sublimación en este contexto es ligada tanto al acto en tanto significativo, así como a la falta.

En el Seminario XVI (1968/1969) Lacan agrega otra dirección de la sublimación, elevando La Mujer a nivel de La Cosa relacionada con la obra de arte, teniendo en cuenta el fracaso que instituye el Otro reparador que supuestamente sabría sobre la perfección del goce. Lacan va a concluir diciendo en el final de su obra, que la sublimación es una plena modalidad de goce (satisfacción), pero que no es unívoca, sino paradójica, trabajando éste el sinthome como una particular manera de anudamiento.

En una Investigación nuestra anterior decimos respecto al goce:

(Manfredi y otros) “En diversos tratamientos encontramos muchas veces que no importa que la representación en cuestión sea relevante o no porque vale para sostener una distancia al objeto a manera de vel, independiente de la estructura que se trate”.

Consideramos que la referencia fundamentalmente hacia las bellas artes, la creación artística y la actividad de investigación guardan relación con el origen etimológico de esta palabra con lo sublime. Hemos investigado las implicancias en el texto “El Yo y el Ello”, sobre la afirmación de Freud, cuando expresa “*La transposición así cumplida de libido de objeto en libido narcisista conlleva, manifiestamente, una resignación de las metas sexuales, una desexualización y, por tanto, una suerte de sublimación. Más aún; aquí se plantea una cuestión que merece ser tratada a fondo: ¿No es este el camino universal hacia la sublimación?*” (el subrayado es nuestro) *¿No se cumplirá toda sublimación por la mediación del yo, que primero muda la libido de objeto en libido narcisista, para después, acaso, ponerle {ksetzen} otra meta?* (Freud 1923:32)

Sostenemos que el proceso de sublimación no es equivalente al de *sinthome* tal como Lacan lo define en el seminario XXIII, ya que el primero se presentaría como un saber hacer a nivel del agujero del “no hay relación sexual” quedando recortado como un recurso eficaz en el campo de las neurosis, mientras que no ocurre lo mismo en el *sinthome*,

Como parte de la investigación tuvimos en cuenta la acepción del término, en la vertiente de las transformaciones químicas, y cómo sostiene esto la pregnancia de una teoría económica presente fundamentalmente en Freud.

Hemos examinado el lugar de suplencia que el *sinthome* opera en relación al fracaso de la operación misma de la función simbólica del Significante del Nombre del Padre.

Respecto a los planteos de Freud, ubicamos que este daba un tratamiento muy amplio al concepto de sublimación haciéndolo extensivo a toda obra de arte.

Diferenciamos nosotros el acto creador con la obra de arte, considerando que esta adquiere relevancia por la valoración cultural, aunque no siempre ello implique la realización personal, como se pone de manifiesto en diferentes referentes del campo de la cultura, como Van Gogh, Leopoldo Lugones, Alejandra Pizarnik y tantos otros.

Los artistas entonces, son “fabricantes de *escabeaux* / taburetes destinados a hacer arte con el disfrute opaco del síntoma”. Los conceptos de “*sinthome*” y “taburete” señalados por Lacan vienen a ampliar la noción del síntoma estructurado como un lenguaje a “el tiempo del *parlêtre*”, con los cuales hacemos el esfuerzo de proponer cuales son los cambios en la experiencia analítica del momento presente. El taburete psicoanalítico es « eso » sobre lo que el *parlêtre* se iza para alcanzar la belleza, para elevarse a la dignidad de la Cosa.

El “goce de la palabra” es el que que “fomenta” el *escabeau* / taburete, mientras que el síntoma del *parlêtre*, el *sinthome*, se aplica al cuerpo en la medida en que se auto-afecta, es decir que se disfruta en modo reflexivo: “El síntoma surge de la marca que excava la palabra cuando hace un evento en el cuerpo » (Lacan, 1975-76). James Joyce ha logrado la proeza de reunir el síntoma y el taburete, en palabras de Lacan: « ha creado una literatura cuyo disfrute

es tan opaco como el del síntoma, y que, sin embargo, sigue siendo un objeto de arte, planteado en la escalera de tijera o taburete a la dignidad de la cosa » (*ibid.*).

Hemos tomado en cuenta los desarrollos que Lacan establece en el Seminario XXIII, la importancia que adquiere el *sinthome* como forma de anudamiento que sostiene al sujeto en sus diferencias con la sublimación. Se trataría de una función que permite la regulación del goce a partir del ordenamiento de la relación entre los registros, más allá de la estructura subjetiva. De lo anterior se desprende que la sublimación estaría en relación a la falta y el *sinthome*, a los campos de goce.

## BIBLIOGRAFÍA

- Freud S. (1905). *Tres ensayos de teoría sexual*. Tomo VII. Bs. As. Argentina. Amorrortu Editores. 1976.
- Freud S. (1914). *Introducción del narcisismo*. Tomo XIV. Bs. As. Argentina. Amorrortu Editores. 1979.
- Freud S. (1920). *Más Allá del Principio del Placer*. Tomo XVIII. Bs. As. Argentina. Amorrortu Editores. 1979.
- Freud S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Tomo XVIII. Bs. As. Argentina. Amorrortu Editores. 1979.
- Freud S. (1923). *El yo y el ello*. Tomo XIX. Bs. As. Argentina. Amorrortu Editores. 1979.
- Lacan, J. (1956 - 1957). *La relación de objeto. El seminario. Libro 4*. Buenos Aires Argentina. Editorial Paidós. 1994.
- Lacan, J. (1959 /1960). *La ética del psicoanálisis. El seminario. Libro 7*. Buenos Aires Argentina. Editorial Paidós. 1988.
- Lacan, J. (1961-1962 a). *La Identificación- Seminario 9*. Versión inédita.
- Lacan, J. (1962 b-1963). *La angustia. El seminario. Libro 10*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidos. 2013.
- Lacan, J. (1964). *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. El seminario. Libro 11*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidos. 2008.
- Lacan, J. (1967-1968). *El acto psicoanalítico- Seminario 15*. Versión inédita.
- Lacan, J. (1969-1970). *El reverso del psicoanálisis- Libro 17*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidos. 1992.
- Lacan, J. (1971-1972 a) ... *O peor. El seminario. Libro 19*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidos. 2012.
- Lacan, J. (1972 b-1973 a). *De un Otro al otro. El seminario. Libro 16*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidos. 1981.
- Lacan, J. (1972 c-1973 b). *Aun. El seminario. Libro 20*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidos. 1981.
- Lacan, J. (1973c-1974 a). “*Les Non- Dupes Errant*” ó “*Les Noms Du Père*”. *Seminario 21*. Versión inédita.
- Lacan, J. (1974 b-1975 a). *RSI. Seminario 22*. Versión inédita.
- Lacan, J. (1975 b-1976 a). *El sinthome. El seminario. Libro 23*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidos. 2006.
- Lacan, J. (1976 b-1977). *L`Insu... Seminario 24 Apéndice- Palabras sobre la Histeria*. Texto inédito. 26/02/77.
- Le Gauffey, G. (1991). *La incompletud de lo simbólico*. Buenos Aires. Argentina. Letra Viva Editorial. 2012.
- López, H. (2017). *Revista Universitaria de Psicoanálisis*. UBA. 2017.
- Manfredi, H. y otros (2008). *La Clínica en la emergencia del sujeto*. 2da. Edición. Buenos Aires. Argentina. JCE. Ediciones. 2016.
- Masotta, O. (1976). *Ensayos Lacanianos*. Barcelona. España. Editorial Anagrama. 1976.
- Rabinovich, D. (1992). *Una clínica de la pulsión: las impulsiones*. Buenos Aires. Argentina. Ediciones Manantial. 2003.

Rodríguez Penagos, J. (2007). *De musas y sirenas. Apuntes sobre música y psicoanálisis*. México. Universidad Intercontinental México.  
Revista Intercontinental de Psicología y Educación. Volumen 9- Número 2. 2007.

Winnicott, D.W. (1971). *Realidad y juego*. Barcelona. España. Gedisa Editorial. 1999.